

## Guión para la Celebración Dominical “en espera del presbítero”

23 DE OCTUBRE DE 2016

DOMINGO 30° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”

### DOMUND

## 1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

**Presidente/a:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Presidente/a:** El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

**Todos:** Bendito seas por siempre, Señor.

**Presidente/a o monitor/a:** Este domingo tiene lugar la Jornada Mundial de las Misiones, el **DOMUND**, con el lema “*Sal de tu tierra*”. La Jornada nos propone el ejemplo de los misioneros y misioneras, que lo han dejado todo para salir de su tierra e ir hacia los que no conocen a Cristo. Todos y cada uno, y nuestra entera comunidad cristiana, estamos llamados a salir de nosotros mismos, a ser lo que

el papa Francisco llama “*una Iglesia en Salida*”. La celebración del domingo es el mayor acicate para despertar nuestra fe y nuestro amor, y hacer que no se aletargue nuestra vida cristiana, sino que sea misionera.

Acojamos con espíritu humilde la Palabra de Dios, para que con alegría salgamos al encuentro de todos nuestros hermanos.

¡Bienvenidos!

**Presidente/a:** *Imploramos confiadamente la misericordia del Señor:*

- “Yo confieso mi culpa, me aflige mi pecado”, *Señor, ten piedad:* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!
- “No nos abandones, Señor, no te quedes lejos”, *Cristo, ten piedad:* **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!
- “Ven aprisa a socorrernos, tú eres nuestra salvación”, *Señor, ten piedad:*

**Todos:** ¡Señor, ten piedad!

**Presidente/a:** *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

**Presidente/a:** Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

**Todos:** Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias.  
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.  
Señor Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado  
a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros:  
Porque sólo Tú eres Santo,  
sólo Tú Señor,  
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre. Amén.

**Presidente/a:** **Oremos (Pausa).** **Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y para conseguir tus promesas concédenos amar tus preceptos.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

## 2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III, “C” (en los nuevos es el I, “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE. HOMILÍA (Sentados):**

En el Evangelio de hoy, Jesús nos presenta dos modelos de oración: uno es el de la persona segura de sí misma, que da gracias a Dios, pero que no se siente necesitada de su misericordia; el otro es la oración de quien, ante Dios, se sabe indigno y necesitado de perdón y misericordia.

Jesús concluye lapidariamente: “*Este bajó a su casa justificado, y aquel no*”. Y es que Dios es un Padre que nos ama siempre e incondicionalmente, y ante Él lo que somos está patente: de nada sirve autojustificarnos. La oración nos abre a Dios desde la realidad de nuestra existencia; si acogemos su mise-

icordia, Él mismo nos perdona y renueva nuestra vida, Él nos justifica. Ya el Antiguo Testamento hablaba del valor que la oración del pobre tiene a los ojos de Dios (primera lectura y salmo). (Pausa).

La Jornada Mundial de las Misiones de este año tiene como lema “*Sal de tu tierra*”, y la liturgia de hoy nos habla de la actitud elemental e imprescindible: dejar de mirarnos a nosotros mismos y mirar la necesidad de los demás.

La oración que Dios escucha es la del humilde que proclama con su vida y su palabra la misericordia del Señor.

Reconocer nuestra pobreza y la grandeza de la obra de Dios –como lo hizo la Virgen María– es la forma más sencilla de ser misionero.

En este Año Jubilar de la Misericordia, nos lo recuerda también el Papa en su Mensaje para la Jornada, que tiene por título “*Iglesia misionera, testigo de misericordia*”.

Hay un vínculo esencial entre misericordia y misión, y la misericordia exige la humildad del corazón. (Pausa).

Modelo de “*cristiano en salida*” y de “*Iglesia en salida*” son los misioneros y misioneras, que esparcen la semilla de la Buena Noticia por el mundo entero. Ellos han dejado su tierra para ponerse al servicio del Evangelio y de la Iglesia.

Ciertamente se trata de una vocación específica, aunque este hecho no debe tapar la realidad de que todo cristiano está llamado a “*salir de su tierra*”, en cuanto esta representa el arraigo en lo conocido, las seguridades humanas, la justificación personal, la comodidad, la rutina... (Pausa).

La oración humilde, al tiempo que nos hace confiar en la misericordia de Dios, nos convierte también en mensajeros de ella, nos desarraiga y nos hace valerosos para anunciar esa misericordia del Señor a los demás. (Pausa).

### **Credo: (de pie):**

**Todos:** **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

**Presidente/a:** Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

**Creo en Jesucristo, su único Hijo**, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

**Creo en el Espíritu Santo,**

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

**Presidente/a:** *Dios escucha la oración que se le dirige con espíritu humilde; animados por el Espíritu Santo, confiadamente le pedimos:*

**Monitor/a**

1. Por la Iglesia, para que sea testigo de misericordia. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por el Papa y los obispos, para que ayuden a todos a ser “*Iglesia en salida*”. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por todos los cristianos, para que nuestra oración humilde nos ayude a ser anunciadores de la misericordia de Dios. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por el fruto del Año Jubilar de la Misericordia, para que haga a la Iglesia más capaz de llevar el Evangelio a todos los hombres y pueblos. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por las personas que sufren, para que vean en quienes les ayudan el rostro de la misericordia de Dios. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
6. Por los misioneros y misioneras en todo el mundo, para que sigan saliendo con la alegría de la misericordia al encuentro de los demás. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

**Presidente/a** *Escucha, Padre de misericordia, la oración humilde de tus hijos, que han puesto su confianza solo en Ti, por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(Todo del guión litúrgico del DOMUND)

### 3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:  | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN  |
|--|--|
| <u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u> | Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> " |

**Presidente/a:** Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

**Todos:** Gloria a ti por los siglos.

**Presidente/a:** Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

**Todos:** Gloria a ti por los siglos.

**Presidente/a:** Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en .....(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

**Todos:** Gloria a ti por los siglos.

**Presidente/a:** Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

**Todos:** Gloria a ti por los siglos.

**Presidente/a:** Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

**Todos:** *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

*Venga a nosotros tu Reino,*

*Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día,*

*Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,*

*No nos dejes caer en la tentación*

*Y líbranos del mal.*

**Presidente/a:** Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

**Todos:** Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

**Presidente/a:** Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

**Presidente/a:** Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

| <b>SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:</b>  | <b>SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN</b>  |
|---|---|
| <p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u><br/> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u><br/> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u><br/> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p> | <p><u>Quien preside dice:</u><br/> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. <b>Todos: AMÉN</b></p> <p><b>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</b></p> |

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

#### **4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)**

**Presidente/a :** Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

**Presidente/a:** Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**Presidente/a:** Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

**Todos:** Demos gracias a Dios.

**CANTO FINAL**